

SOBRE EL USO DE LAS PERÍFRASIS VERBALES DE INFINITIVO Y GERUNDIO Y LAS CLASES ASPECTUALES*

MA. DE LOS A. ADRIANA ÁVILA FIGUEROA**

Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Nacional Autónoma de México

Resumen: Este documento se propone un estudio sobre las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio y las clases aspectuales (*Aktionsart*) en dos novelas mexicanas: *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y *1767. Una novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos* de Pablo Soler Frost. En este contexto, es posible ver la manera en que hay una correlación entre las clases verbales: estado, actividad, logro y resultado, y las perífrasis verbales. Además, las cuatro clases aspectuales toman diferentes propiedades aspectuales en varios tipos de perífrasis.

PALABRAS CLAVE: CLASES VERBALES, INFINITIVO, GERUNDIO, NOVELAS, PERÍFRASIS VERBALES

Abstract: *This paper purpose an study about infinitive and gerundive verbal periphrasis and the verb classes (Aktionsart) in two mexican novels: Pedro Páramo by Juan Rulfo and 1767. Una novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos by Pablo Soler Frost. On this context, it is possible to see the way how there is a correlation between the verb classes: states, activities, accomplishments and achievements, and the verbal periphrasis. Furthermore, the four verb classes take different aspectual properties in various types of periphrasis.*

KEY WORDS: VERB CLASSES, INFINITIVE, GERUNDIVE, NOVELS, VERBAL PERIPHRAISIS

*Esta investigación pudo ser realizada gracias a una beca de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México, en el Programa de Formación e Incorporación de Profesores de Carrera (PROFIP).

** adrianavilafigueroa@yahoo.com.mx

PRELIMINARES

El propósito de este trabajo es hacer una revisión de las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio en dos novelas mexicanas: *Pedro Páramo* de Juan Rulfo, publicada en 1955¹ y *1767. Una novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos* de Pablo Soler Frost, editada en 2004, a partir del análisis de las clases aspectuales a las que corresponden las formas no personales² que conforman dichas perífrasis.³

El concepto de perífrasis verbal, así como su clasificación, han llamado la atención de los gramáticos y lingüistas, y han sido objeto de varios estudios. Si se hace una revisión de las principales gramáticas de la lengua española, es posible observar que el concepto de perífrasis verbal, como ocurre con otros tópicos complicados en la gramática, es *la historia de un largo proceso*. Debo subrayar que no entraré en cuestiones teóricas acerca de la perífrasis verbal. No obstante, antes de iniciar con los tipos de perífrasis verbales es necesario establecer un concepto de la perífrasis verbal. Gómez define la perífrasis verbal como:

Una perífrasis verbal es la unión de dos o más verbos que constituyen un solo ‘núcleo’ del predicado. El primer verbo, llamado ‘auxiliar’, comporta las informaciones morfológicas de número y persona, y se conjuga en todas [o en parte de] las formas o tiempos de la conjugación. El segundo verbo, llamado ‘principal’ o ‘auxiliado’, debe aparecer en infinitivo, gerundio o participio, es decir, en una forma no personal. Según se trate de una u

¹La versión en la que me baso para este estudio es una tercera edición de 1961.

²También llamados: *derivados verbales*, Andrés Bello; *formas nominales del verbo*, Gramática de la Real Academia; *formas auxiliares*, Rafael Seco; *formas no personales del verbo*, Gili Gaya, Manuel Seco, E. Alarcos, Alcina, Blecua y Pérez Rioja; *verboides*, Rodolfo Lenz: “Creo que esta denominación, no más ni menos bárbara que *alcaloide*, derivado de *alcalí*, expresa, por el valor etimológico de la terminación, una idea conveniente: “algo que es parecido a un verbo” (p. 381).

³Este trabajo parte de un análisis sintáctico dedicado a las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio en dos novelas mexicanas: *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y *1767. Una novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos* de Pablo Soler Frost. Mi objetivo en este estudio es ver la relación entre las modalidades narrativas y el empleo de las perífrasis verbales de infinitivo y gerundio en estas dos novelas.

otras formas, hablamos de perífrasis verbales de infinitivo, de gerundio y de participio.

Cuando decimos “constituyen un solo núcleo del predicado”, queremos dejar claro que ninguno de los verbos desempeña función complementaria o coordinada con respecto al otro. Lo único posible en una perífrasis verbal es la segmentación en componente ‘auxiliar’ y ‘auxiliado’. (1999: 3325)

Además, “El verbo auxiliar, como acabamos de decir, modifica la idea verbal expresada por el verbo principal con valores temporales, o aspectuales, o modales o estilísticos” (Gómez, 1988: 19).

LAS CLASES ASPECTUALES

El estudio de las clases aspectuales se refiere al *Aktionsart* del verbo, es decir, a la dimensión aspectual ligada a la naturaleza del significado verbal mismo. De manera que lo que me interesa exponer en este estudio es el comportamiento de las formas no personales que acompañan al auxiliar.

La idea de *aspecto* se ha definido desde distintas conceptualizaciones. Una hace referencia al *aspecto* que involucra los “diferentes modos de representar la constitución interna de un evento” (Solé, 1990: 57), lo cual queda marcado morfológicamente en las inflexiones verbales o en las perífrasis verbales y pueden indicar que la acción verbal se mira en su transcurso, o como acabado y completo, etcétera. Por otra parte, hay una dimensión aspectual que considera el aspecto con las propiedades semánticas de la acción verbal misma, de acuerdo con la idea de que existen distintos tipos de situaciones expresadas por el verbo.

Parto de la idea del carácter aspectual del verbo en su naturaleza semántica (*Aktionsart*) desde Vendler (1967) y posteriormente en Dowty (1979) que ha conducido a la clasificación de cuatro clases básicas de verbos: ‘estado’, ‘actividad’, ‘logro’ (*achievement*) y ‘realización’ (*accomplishment*).

Los verbos de estado se caracterizan por no implicar ningún proceso dinámico o de cambio; expresan una situación continua y estable como *vivir, creer, estar, tener, amar, saber, implicar*. Los verbos de actividad describen procesos durativos, en los que un sujeto activo lleva a cabo una acción que

carece de límites inherentes; es decir, no evocan un resultado definitivo, con verbos como *correr, caminar, hablar, leer*. Los verbos de logro se refieren a un evento más o menos puntual en el que el sujeto no activo sufre algún cambio de estado. El sujeto se ve como entidad a la que le pasa algo; se expresa con verbos como *nacer, morir, encontrar, perder, acordarse, caerse*. Los verbos de realización describen un evento puntual o durativo, en el que el sujeto activo lleva a cabo una acción que produce o que causa algún tipo de cambio a una segunda entidad, lo cual puede ser expresado mediante verbos como *matar, dar, hacer* (una silla).

Estas cuatro clases de verbos responden a una serie de pruebas, entre las que se pueden señalar las siguientes: para los verbos de estado, no se admite la construcción progresiva, ni adverbios como *deliberadamente* o *cuidadosamente*, ni complemento introducido por *durante*: “El niño tiene ojos negros”, *“El niño está teniendo ojos negros”, *“El niño tiene ojos negros deliberadamente”, *“El niño tiene ojos negros durante un mes”; los verbos de actividad sí admiten las construcciones progresivas además de frases adverbiales que señalan duración introducidas con el adverbio *durante*: “El niño está leyendo”, “El maestro habló durante dos horas”; los verbos de logro no admiten frases durativas como *por pocos minutos, durante una hora*, ni adverbios como *deliberadamente*: “La mascota murió”, *“La mascota murió por pocos minutos”, *“La mascota murió *deliberadamente*”; pero sí aceptan frases introducidas por *en*: “La mascota murió *en* pocos minutos”; los verbos de realización permiten frases prepositivas temporales introducidas mediante *en*, y se pueden construir con complemento de *terminar*: “El carpintero hizo la silla en dos semanas”, “El carpintero terminó de hacer la silla”.

Van Valín (en prensa) muestra que estas cuatro clases se pueden organizar de acuerdo con cuatro rasgos. El primero se refiere al carácter dinámico o la ausencia de éste, en el que pasa o no algo (+/- dinámico). Los verbos dinámicos responden a la pregunta ¿qué pasó? Los verbos de estado son (-dinámicos) frente a los de actividad, logro y realización que son (+dinámicos). El segundo rasgo se refiere a la posibilidad de que el evento alcance un término, sea final o no (+/-téllica). Los (-téllicos) pueden extenderse en el tiempo, entre los que están los verbos de estado y actividad, frente a los (+bélicos) de logro y realización. El tercer rasgo señala la cualidad de causar algún tipo de cambio a otro elemento, *ser* (+/-causal) e implica la presencia de un

sujeto activo. Los verbos de realización tienen la propiedad (+causal), frente a los de estado, actividad y logro que son (-causales). Finalmente, el último rasgo tiene que ver con la duración interna de evento (+/-puntual). Los verbos de estado, actividad, logro y realización pueden tener esta duración interna y ser (-puntuales), y los de logro y realización pueden ser también (+puntuales).

Así que los verbos de estado son (-dinámicos, -téllicos, -causales y -puntuales), como en “El niño tiene ojos negros”, donde el sujeto no activo, no participa en un proceso dinámico que tenga un fin, ni que cause algo en otro elemento. Los de actividad son (+dinámicos, -téllicos, -causales y -puntuales) como en “El niño lee un libro” en el que el sujeto activo participa de un proceso dinámico que no alcanza un término ni causa un efecto en otro. Los verbos de logro son (+dinámicos, +téllicos, -causativos y +/-puntuales), como en “El niño encontró una moneda” o “El agua se evaporó”, en los que la acción es dinámica, alcanza un término, no causa un cambio en otro elemento y puede ser puntual como en *encontrar* o no puntual como en *evaporar*. Los verbos de realización son (+dinámicos, +téllicos, +causales y +/-puntuales), como en “Juan entregó las llaves” o “El carpintero hizo una silla”, aquí la acción es dinámica, alcanza un término, causa un cambio en otro elemento, ya sea llaves o silla, y es puntual como en *entregar* o no puntual como en *hacer*.

En seguida muestro las perífrasis verbales y las distintas clases aspectuales, las que ordeno de acuerdo con la frecuencia que presentaron.

PERÍFRASIS DE INFINITIVO

He clasificado las perífrasis de infinitivo en tres grupos: las temporales, las aspectuales y las modales.

Perífrasis temporales

Identifiqué dos tipos, bajo las formas *ir a* y *haber de*. El primero corresponde a la idea de futuro con el verbo auxiliar conjugado en presente; la segunda modalidad aporta el valor temporal de pospretérito con el auxiliar conjugado en copretérito. Estas perífrasis ubican la acción en el plano temporal de

la posterioridad, por lo que en el momento de la enunciación ese acto no se ha realizado. La proyección hacia el futuro funciona mejor con acciones télicas que sí llegan a su consecución.

Perífrasis con valor de futuro

Esta perífrasis acepta las cuatro clases aspectuales. Los verbos de realización como los de logro fueron los más frecuentes. La posterioridad parece sustentarse en la proyección de la acción hacia una meta y se apoya en la idea de una acción realizada, es decir, télica que vuelve a la acción en acabada. Con verbos de realización (37: 27/PP, 10/1767):⁴ “Te *voy a dar* la comunión hija mía” (R: 135); “mucho de lo que *voy a contar* me cuadra y me gusta” (S: 15); “*has de enterrarme* con el hábito de carmelita” (S: 186). Los verbos de logro mostraron menor recurrencia, (25: 16/PP, 9/1767): “¿ya me *voy a morir*?” (R: 138); “*vas a encontrar* en las páginas que siguen amor” (S: 14). Con los verbos de estado (9: 3/PP, 6/1767) la situación que se plantea en un futuro sólo es posible con verbos que no indican una condición inherente o incontrolable, como en **vas a tener* ojos azules (sólo si te pones lentes de contacto); pero sí es aceptable cuando indican el inicio de ese nuevo estado “*van a ser* muy pobres, pobrísimos” (S: 103), “porque *vamos a estar* mucho tiempo enterrados” (R: 66). Finalmente, los verbos de actividad fueron los menos frecuentes (4: 3/PP, 1/1767), con los que apareció un complemento que delimita la acción: “*esta noche no voy a cenar*” (R: 57), “de ellos *ha de hablarse en su momento*” (S: 122).

Perífrasis con valor de pospretérito

Dada la naturaleza de este tiempo, que adquiere el valor de posibilidad, con los verbos de realización y de logro la acción sólo se aproxima a su consecución. La construcción más frecuente fue con verbos de realización (16:

⁴ En lo que respecta al número de frecuencias de cada clase verbal y tipo de perífrasis, en adelante las mostraré colocando entre paréntesis, en primer lugar, el número total de frecuencias, esto es la suma de casos registrados en ambas obras; en seguida, y separada por dos puntos, el número de frecuencias de cada obra seguida de la abreviatura del título a la que corresponde: PP= *Pedro Páramo*, 1767= 1767. *Una novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos*. Por ejemplo: (37: 27/PP, 10/1767) muestra un total de 37 casos de verbos de resultado en perífrasis verbales de futuro, de este total, 27 aparecieron en *Pedro Páramo* y 10 en 1767.

3/PP, 13/1767): “Creí que me *iba a matar*” (R: 36), “y no sosteniendo con fuerza al que *habían de sangrar*” (S: 103); con verbos de logro, la acción se presenta pronta a su resultado (4/1767): “no se *iba a molestar* con la augusta viuda” (S: 19), “y se presumía que *habría de morir* pronto” (S: 112). Finalmente, los verbos de estado que plantean una situación permanente, adquieren el valor de inicio de una nueva condición (7: 3/PP, 4/1767): “solía asistir a los que *iban a sufrir* algún suplicio” (S: 91), “¿y por qué *iba a saberlo?*” (R: 54). Con los verbos de actividad no hubo ningún caso.

Perífrasis aspectuales

Registro siete tipos de perífrasis aspectuales: aquellas que exponen una acción que no se ha realizado, entre las que están las inminenciales y de *conatu*; las que marcan inicio de la acción como las incoativas; las de término como las terminativas; las de resultado de una acción como las perfectivas; y las que indican cierta forma de repetición como las reiterativas y habituales.

Inminenciales

Mediante esta perífrasis se expresa una acción que se adelanta a modo de declaración y que deberá de ocurrir. Identifiqué dos tipos de construcciones, todas en *Pedro Páramo*: *estar por* y *estar a punto de*. Con verbos dinámicos es posible su construcción, pues son hechos que sí se llevan a cabo. Registré dos casos con verbos de realización, específicamente con verbos de habla: “*Estoy por decir* que con el dinero que él me dé nos estableceremos bien” (R: 126); y un caso con verbo de logro: “pues ella *estaba por morir*se y yo en un plan de prometerlo todo” (R: 7). No se registró ningún ejemplo con verbo de actividad. Con los verbos de estado que indican una situación estable y atética no es posible su construcción: *“estoy a punto de tener los ojos negros”, a menos que adquiriera el significado de logro. Hubo tres casos con estos verbos: “*estoy por saber* donde asiste” (R: 66); “Pues sí, yo *estuve a punto de ser* tu madre” (R: 22).

De conatu

Esta construcción expresa la intención de realizar una acción, lo cual lleva implícito cierto carácter volitivo. La clase más frecuente fue la de los verbos de realización (7: 6/PP, 1/1767), que requieren de un sujeto activo que coincide con la idea de voluntad: “Y ya *iba a decir*. Debemos tanto” (R: 46);

con verbos de logro hubo un caso en cada obra: “*Iba a salir...* pareció, y fue amainando” (S: 33); y de actividad un caso en PP: “¿pero por qué *iba a llorar?*” (R: 95). No hubo ningún ejemplo con verbos de estado.

Incoativas

Es posible ordenarlas en dos grupos. Bajo las construcciones *comenzar a* y *empezar a* se plantea una acción que comienza en un desarrollo gradual; el segundo grupo integra las construcciones *echar (se) a*, *ponerse a* y *romper a*, que indican un inicio repentino y abrupto. El primer grupo con los auxiliares *comenzar a* y *empezar a*, admite los cuatro tipos de clases aspectuales. Los verbos de logro y realización plantean una acción dinámica y télica, por lo que la idea de inicio lleva a ciertas variables de sentido. Por ejemplo, el verbo de logro tuvo más ocurrencias (19: 16/PP, 3/1767), no obstante, esta clase expresa una acción terminada, que difícilmente puede describir un momento de su proceso, así que las acciones que se ven en su comienzo adquieren un matiz de fase previa y la acción aún no se ha terminado: “la mente *comienza a encontrarle* o a *querer encontrarle* tizne” (S: 160), “por donde *comenzaba a amanecer*” (R: 77). Con los verbos de realización (13: 7/PP, 6/1767) cuando se trata de una acción puntual, la perífrasis aporta el valor de acción repetida: “*comenzó a comprar* cosas” (S: 185); “*comenzó a sacar* los papeles” (R: 46); pero cuando la acción no es puntual es posible ver una fase previa, que no ha llegado a su resultado: “y pronto los tres *empezaron a rezar*” (S: 37). Los verbos de actividad (5: 4/PP, 1/1767), dada su cualidad dinámica y atélica, ubican la acción en un punto de su desarrollo, por lo que son compatibles con la idea de inicio: “*Comenzó a sonar*” (S: 25); “*comenzaron a caminar* las ideas” (R: 104). Con los verbos de estado (7: 2/PP, 5/1767) que no marcan un principio ni un final, estas construcciones son posibles sólo si se refieren a situaciones no permanentes: “*comenzó* doña Serafina a *sentir* nostalgia” (S: 185), o en su inicio: “Él apenas *comenzando a vivir*” (R: 51).

El segundo grupo incluye auxiliares que indican un inicio más repentino y cierto control de la situación: *ponerse a*, *echar(se) a*, *romper a*. Los verbos de actividad fueron los más frecuentes en las formas perifrásticas, (12: 4/PP, 8/1767): “todos *de pusieron a hablar*” (S: 33); “los mulos *se pusieron a andar* muellamente” (S: 37); “te *has puesto a trabajar* en terreno ajeno” (R: 56); “*se echo a llorar*” (S: 89); “*Todos se echaron a reír*” (S: 91); “para después *echar a correr*” (R: 104); “y *echó a andar* calle arriba” (R: 148); “él fue el primero *en*

romper a llorar” (S: 113). Como se observa, corresponden a ámbitos de movimiento o de emociones con una importante idea de cambio. Con verbos de realización registro cuatro casos (3/PP, 1/1767) con el auxiliar *ponerse* “te *pusiste a hacer* locuras” (R: 30); “y *se pusiera a guardar* la topa” (R: 105); en estos ejemplos se observa que la acción ocurre de manera menos repentina que con los de actividad. Con verbos de estado (4/PP), ya sea de percepción sensible o de proceso mental, es posible esta construcción pues hay cierto control de la acción y poseen cierto carácter dinámico: “*me puse a mirar* a la mujer que tenía frente a mí” (R: 22); “luego *se puso a pensar*” (R: 56). No se registró ningún caso con verbos de logro.

Terminativas

En estas perífrasis la acción está focalizada en el punto final o en el cese de la acción, sin importar su inicio o decurso. Incluyo las construcciones formadas con los verbos auxiliares *terminar de*, *dejar de*, *acabar de*, *parar de*.

La perífrasis con más frecuencia es *dejar de* que se combinó con los cuatro tipos de clases aspectuales. La mayoría de los casos ocurre con verbos de estado (13: 7/PP, 6/1767), aunque con los que indican una situación permanente no es posible la construcción: *“dejó de tener ojos negros”; cuando aparece en una perífrasis, el verbo se concibe como referido a estados que pueden cambiar: “Y hasta *dejé de pensar* para morirme” (R: 36); “Carmen *dejó de escuchar* detalles” (S: 25); o bien, para enfatizar el término definitivo: “Algunos abandonaron no sólo la compañía que *dejaba de existir*” (S: 171); otra posibilidad es que se acompañen de un adverbio y, entonces, el sentido de fin se anule y enfatice la permanencia: “no por ser tan evidente *dejaba de ser verdadero*” (S: 33); “nunca *dejé de creer*” (R: 75). Con verbos que indican una acción dinámica la perífrasis terminativa es compatible. Los verbos de actividad (7: 6/PP, 1/1767): “Deja ya de correr” (R: 55); “que le avisaran a la nana Pancha que *dejara de comadrear*” (S: 105). Con verbos de realización (2/1767): “ni *dejado de poner* su defensa en práctica” (S: 188). Y hubo dos casos con verbos de logro, uno en cada obra: “no *dejes de ir*” (R: 7); “Eso *había dejado de ocurrir*” (S: 21). Admiten esta construcción los verbos que indican un cambio no permanente, no los que refieren un resultado definitivo como morir: *“dejó de morir”.

Con el resto de los auxiliares, la frecuencia fue muy escasa, la mayoría ocurrió con verbos de actividad que indica una acción dinámica que puede

cesar: *terminar de* (1/1767): “hacía ya rato que *había terminado de leer* Don Pedro” (S: 18). *Parar de* (1/1767): “En realidad desde Jalapa no *había parado de llover*” (S: 107). *Acabar de* (3/PP): “Patrones —les dijo cuando vio que *acababan de comer*” (R: 119); y dos casos con verbo de realización: “*Había acabado de agotar* sus fuerzas” (S: 127).

Perfectivas

Considero como acción perfectiva aquella que expresa el resultado de un evento. Los verbos auxiliares con los que se compone son: *acabar de*, *llegar a*, *venir*, *ir*, *terminar de* y *acabar por*. Los verbos con más frecuencia fueron *acabar de* y *llegar a*, ambos admiten las cuatro clases aspectuales. Ya que refieren una acción lograda, sobresale el uso del verbo de realización (10: 5/PP, 5/1767): “podría encontrar el calor que *acababa de dejar*” (R: 73); “hasta un torso roto... *llegó a comprar*” (S: 185). Con verbos de logro hay un caso en cada obra; con esta clase es compatible en virtud de la idea de resultado tético: “*acababan de nacer*” (S: 189); “En caso de *llegar a caer* en otras manos” (R: 125). Con verbos de actividad (2/PP), dada su cualidad de dinamismo, es posible verla como un resultado: “con la que *acababa de dormir*” (R: 133). Con los verbos de estado (9/PP), como ha ocurrido con otra perífrasis, su cualidad de permanencia hace que se modifique el significado de la expresión y se interprete como un logro: “*acabo de saber*” (R: 66); “¿no *acaba usted de oír?*” (R: 43).

Con los otros auxiliares la frecuencia fue escasa: *Terminar*, dos ejemplos con verbo de realización: “Pero una orden [...] *terminó de alborotar* al pueblo” (S: 98); “Y tantos embelecos lo *hubieran terminado de echar a perder*” (S: 42). *Acabar por* tuvo un caso con verbo de logro: “*Acabará por perder*, ya lo verá usted” (R: 80); *Ir a* tuvo un ejemplo con verbo de realización: “Hice que el Colorado lo brincara para no *ir a dar* ese rodeo tan largo” (R: 30). *Venir a* tuvo un caso de realización: “De usted *vine a saber* por el arriero” (R: 22); y un caso de estado: “¿Cómo *vendría a dar* aquí?” (R: 60).

Reiterativas

Expresan una acción que se repite, sin especificar el número de ocasiones en que ocurre. Admite las cuatro clases aspectuales pero con restricciones, pues los verbos de estado o de logro implican una situación estable o un resultado permanente que difícilmente se puede repetir. Sin embargo, la

mayoría de los casos ocurrieron con los verbos de estado (18: 16/PP, 2/1767) y los de realización. En el caso de los verbos de estado, los que aparecen con más frecuencia son los de percepción sensible como *ver* (ocho veces), *oír* (siete veces) y *mirar* (tres veces): “entendí que no te *volvería a ver*” (R: 27) que muestran cierto dinamismo y refieren una situación que no perdura. Con los verbos de logro (8: 7/PP, 1/1767) que se enfocan a un resultado permanente, admiten la perífrasis con los verbos de movimiento que permiten que la acción se repita: “antes de que las gentes *volvieran a entrar*” (S: 189); “Nunca *volverás a despertar*” (R: 139). En este segundo ejemplo, gracias al adverbio de negación la perífrasis reiterativa puede aparecer en la construcción negando precisamente el valor reiterativo. Con los verbos de realización (16: 14/PP, 2/1767) son frecuentes los *verba dicendi*: *decir*, *preguntar*, *repetir*, que funcionan como marcadores discursivos: “*volvió a decir* Damiana Cisneros” (R: 53); “*Vuélveme a repetir* lo que dijiste, Dorotea” (R: 91). Con verbos de actividad (5: 4/PP, 1/1767), la perífrasis es compatible dada la condición dinámica de esta clase aspectual: “a *volver a escribir*” (S: 161); “por la noche *volvió a llover*” (R: 21).

Habituales

Plantea una acción que ocurre de manera habitual o por costumbre y es compatible con verbos de realización, pues la acción que se describe que es dinámica y acabada, puede ocurrir otra vez: “como sólo los ingleses *suelen hacerlo*” (S: 175); “‘Son malos tiempos’ *solía decir* la viuda” (S: 34). Con verbos de logro es incompatible cuando refiere un resultado permanente: **“suele morir”*, pero con verbos de movimiento adquieren un matiz reiterativo.

Perífrasis modales

He identificado cuatro tipos de perífrasis modales: de posibilidad, obligación, hipótesis y voluntad.

Posibilidad

Esta perífrasis fue la que más ocurrencias tuvo en el total del material estudiado, así como en el conteo de cada una de las dos novelas, principalmente en la obra de Soler. Admite sin restricciones con los cuatro tipos de clases aspectuales. Las que se construyen con verbos de realización fueron

las más frecuentes (98: 43/PP, 55/1767): “No *podía entregar* los sacramentos a una mujer” (R: 140); “*podía darles* contestación” (S: 25); “ya que no *puedo causarle* ningún perjuicio” (R: 91). Con los verbos de estado (40: 23/PP, 17/1767): “*Puedo ver* a ese hombre desde aquí” (R: 62); “Eso no *puede ser*, pues no ha salido en la Gaceta” (S: 28). Con los de logro (23: 19/PP, 13/1767): “una de esas virtudes que *pueden convertirse* en un terrible defecto” (S: 24); “y de pronto *puede tronar* el cielo” (R: 58); y los de actividad (9: 4/PP, 5/1767): “e importunaban a los que veían *podrían leer*” (S: 94); “¿qué *puedes esperar* ya de ti, padre?” (R: 88); “Y no *pude hablar* con nadie” (S: 19).

Obligación

Expresa una acción que se plantea como una obligación o necesidad ineludible con cierto control de la situación. Registré cuatro tipos con los auxiliares: *tener que*, *deber*, *haber de* y *haber que*. Con verbos de realización fue más frecuente. En esta clase hay un sujeto agentivo que realiza y causa un resultado: *Tener que* (23: 15/PP, 8/1767): “*Tuve que sorber* el mismo aire” (R: 71); “porque no *tendría que hacer* el viaje” (S: 90). *Deber* (15: 10/PP, 5/1767): “Que su hija nunca *debiera abandonar*le a él” (S: 183); “no se te *debía soltar* la lengua” (R: 119). *Haber que* (11: 9/PP, 2/1767): “*Hay que decir* que mucho del dinero que recibía” (S: 178). “*Hay que hacer* nuevos tratos” (R: 52). *Haber de* (12/1767): “y luego *ha de jurar* obedecer a su majestad” (S: 159). Los verbos de actividad tuvieron muy escasa frecuencia; poseen un sujeto activo y la perífrasis adquiere el valor de obligación plena: (4/PP): “*Tenemos que esperar* a que él se muera” (R: 57).

Los verbos de estado no tienen un sujeto que tenga control en la situación, por la perífrasis aporta esta condición y adquiere un matiz volitivo: *tener que* (4: 3/PP, 1/1767): “*Tuvo que ver* a los mayordomos del pueblo” (S: 20); “*tengo que estar* temprano en la iglesia” (R: 90); *debe* (9: 3/PP, 6/1767) “uno ya no quiere o ya no *debe estar*” (S: 18); “sólo se me ocurre que *debería ser* yo la que te tuviera abrazado” (R: 76); *haber que* (3/PP): “que nunca *hay que odiar* a nadie” (R: 36); *haber de*: “*ha de estar*, como bien dijo, informado” (S: 30). Algo parecido ocurre con los verbos de logro que poseen un sujeto no activo, por lo que es incompatible con esta perífrasis, a menos que se trate de verbos de movimiento o la acción se vea como verbos de realización: *tener que* (9: 6/PP, 3/1767): “y *tuvo que aparecerse* allí en las cuevas” (S: 39);

“*tienes que ir tú*” (R: 24); *deber* (1/PP): “*debes encontrar algo más junto a ella*” (R: 87).

Hipotéticas

Las perífrasis que identifiqué con este valor corresponden a las construcciones *deber* y *haber de*, que expresan hipótesis o conjetura. Con *deber* prevalecieron ejemplos con verbos de estado (quince), principalmente fue el verbo *ser* o *estar* que indica identidad o condición: “Al menos, quizá *debe ser* el mismo” (R: 81); “Quizá usted *debió saberlo*” (R: 54); “allá *debe estar* a gusto” (R: 26). Con verbos de logro y de realización que indican una acción télica, la perífrasis está conjugada en un tiempo compuesto que la vuelve perfectiva. Hubo tres casos con verbos de logro: “*Debe haber muerto* seguramente” (R: 23); y uno de realización: “hoy *debía haber comulgado*” (R: 123). *Haber de* admite las cuatro clases aspectuales. Las más frecuentes fueron las de estado (9: 8/PP, 1/1767): “*Ha de ser* la que habla sola” (R: 96); “*Ha de estar* muy crecido” (S: 36); y también seis casos con verbos de logro: “*Se ha de haber roto* el cajón” (R: 123); y dos casos con verbos de realización: “*ha de haber molido* molcates” (R: 19).

Volitivas

Plantea el acto de la voluntad o intención para realizar una acción. Con este valor identifiqué dos construcciones, *tratar de* y *pensar*. Los casos más frecuentes fueron con verbos de realización (11: 10/PP, 1/1767) que tienen un sujeto agentivo que causa un resultado: “*tratando de atraer* la atención de alguno de los secretarios” (S: 177); “Y se había abrazado a ella *tratando de convertirla* en la carne de Susana San Juan” (R: 133). Ya que los verbos de estado y de logro poseen un sujeto al que le pasan las cosas, es difícil que ocurra con estas dos clases, a menos que se trate de un sujeto relativamente activo que puede controlar un poco la situación: **“pienso tener ojos azules”*, **“trato de enamorarme”*. Con verbos de logro hubo tres casos en PP: “*tratando de encontrarle* la cara” (R: 110), donde adquiere más un valor de realización; y un caso de estado en PP: “*trató de ver* si los labios de ella se movían” (R: 139); *Pensar* (5: 4/PP, 1/1767) “*pensaba ejecutar* la sentencia” (S: 89); “pero no *pensé cumplir* mi promesa” (R: 7) y un caso en PP con verbo de logro, que es posible con un verbo de movimiento donde el sujeto puede controlar la situación: “*Pensé regresar*” (R: 59).

PERÍFRASIS DE GERUNDIO

Las perífrasis de gerundio quedan clasificadas en cuatro tipos: durativa, incoativa, terminativa y perfectiva. Identifiqué un total de 215 (156/PP, 56/1767).

Perífrasis durativa

Distingo tres subgrupos: durativa neutra, durativa progresiva y durativa continuativa.

Durativa neutra

Con *estar*, es la más frecuente de las de gerundio. Acepta las cuatro clases aspectuales. El tipo más frecuente fue el de verbos de actividad pues, como verbos dinámicos, admiten su construcción con acciones que indican un desarrollo sin un principio ni un fin precisos (22: 19/PP, 3/1767): “Te *estoy hablando* de buen modo” (R: 78); “Parecía que me *hubiera estado esperando*” (R: 14). En ninguno de los casos hay complemento que indique la duración del evento, sino que la acción queda expresada sin límites. Con verbos de realización (23: 17/PP, 6/1767) la cualidad télica hace que la acción se presente en una fase previa a su final: “¡*Están matando* a don Pedro!” (R: 149); “Y se preguntaba qué *estaba haciendo* él ahí” (S: 160); “*estaban asesinando* a alguien” (R: 43). También puede presentarse la acción como iterativa: “como si la *estuviera aporreando* a culetazos” (R: 130). Con verbos de logro (17: 15/PP, 2/1767) es posible su construcción dada la naturaleza del verbo como una acción dinámica, no obstante, por su condición télica, la acción no se puede presentar como lograda sino que le da un matiz progresivo: “Creo que *me estoy volviendo atolondrado*” (S: 156); o un matiz incoativo: “*Está naciendo* el maíz” (R: 106); “Se te *está muriendo* de pena el corazón” (R: 113). También puede adquirir un matiz iterativo: “las estrellas que *se estaban cayendo* del cielo” (R: 85); o inminente con el adverbio *ya*: “que ya *estamos llegando* señor” (R: 11). En cuanto a los verbos de estado (18: 14/PP, 4/1767), dada la característica dinámica de esta perífrasis, difícilmente acepta esta clase a menos que indique una condición no permanente: “Palabra que me *está gustando* tratar con usted” (R: 48). Aquí adquiere un matiz progresivo. Es importante señalar que trece casos ocurrieron con verbos de percepción sensible, los cuales tienen cierto matiz dinámico y hacen refe-

rencia a un estado que posiblemente cambiará: “La otra, Juana, pobrecilla, *estaba oyendo* a un viejo criollo, don Erasmo” (S: 22); “y vi esto: lo que *estamos viendo* ahora” (R: 53). *Andar*, este auxiliar es un verbo de movimiento que, unido al gerundio, da lugar a una perífrasis que indica el desarrollo de un evento, sin un inicio o un punto final determinado y añade cierto matiz de actividad y dinamismo. Con esta perífrasis verbal no hubo ocurrencias con verbos de estado ni de logro, dada la característica de dinamismo del verbo auxiliar. Verbos de actividad (8: 6/PP, 2/1767): “Argüenderos, hombre, de ‘argüende’, uno que *anda mucho averiguando*, y va y viene” (S: 82); “hazles ver que no *andas jugando* ni divirtiéndote” (R: 132). La acción se vuelve más iterativa con verbos de realización, hubo tres casos: “siempre nos *andamos creando* problemas” (R: 125); “¿Qué *andas haciendo* aquí?” (R: 54).

Durativa progresiva

Expresa una acción en su progreso. Los dos tipos que identifiqué se construyen con los verbos auxiliares *ir* y *venir*. *Ir*, permite expresar una acción que tiene un decurso durativo, con un desarrollo gradual, ya sea desde una perspectiva ascendente o descendente. La clase aspectual de mayor frecuencia fue la de logro (29: 15/PP, 14/1767), con las que se observa un matiz progresivo de logro o cambio: “La historia *iba subiendo* de tono” (S: 31); “y *fue amainando* de veras” (S: 32); “hay que estar con el que *vaya ganando*” (R: 131). Con los verbos de realización (11: 10/PP, 1/1767) puede tener un matiz progresivo: “La madrugada *fue apagando* mis recuerdos” (R: 60); o iterativo “con la experiencia que *había ido atesorando*” (S: 56); “le *fue dando* pedazo a pedazo hasta que llegó a las plantas de los pies” (R: 112). Con verbos de estado (9: 2/PP, 7/1767) que indican una situación no permanente pueden tener un matiz incoativo: “Ya *va siendo* hora de que te vayas” (R: 61); o con valor progresivo: “los demás pormenores que *iba sabiendo*” (S: 100). Con los verbos de actividad (6: 5/PP, 1/1767) que no expresan un término ni inicio, el matiz progresivo es menos marcado y curiosamente ocurre con verbos de movimiento: “*fui andando* por la calle real” (R: 12), “sentí que *íbamos caminando*” (R: 15). *Venir* indica una acción durativa cuyo desarrollo inicia en el pasado y llega al presente. Su ocurrencia fue escasa en comparación con las formadas con el verbo auxiliar *ir*. Con los verbos de realización (4: 3/PP, 1/1767) la acción se presenta en una fase

previa en la que se marca un punto de inicio: “como se *ha venido diciendo*” (S: 174), “el cuerpo ya desprendido de las tiras que *habían venido tirando* de él” (R: 84). En cuanto a los verbos de logro identifiqué sólo un caso en PP: “Se me *había venido juntando* hasta que ya no pudo soportarlo” (R: 73).

Durativa continuativa

Refiere la duración de una acción vista en su continuidad, bajo dos formas: *seguir* (51: 42/PP, 9/1767) y *quedar(se)*. *Seguir* fue la segunda más frecuente dentro del total de perífrasis de gerundio y la más usada dentro de este grupo. Apareció con las cuatro clases aspectuales, pero prevalecieron los verbos de actividad y estado, ya que refieren acciones atélicas. Con los verbos de actividad (17: 11/PP, 6/1767) la acción dinámica expresada enfatiza su desarrollo continuativo: “que *seguía hablando* de las Filipinas” (S: 27); “Afuera *seguía lloviendo*” (R: 110); “y después *seguí corriendo*” (R: 30). Con los verbos de estado (14: 11/PP, 3/1767): “la tierra *sigue siendo* mía” (R: 56); “para que no *sigas sufriendo*” (R: 85); “aunque viuda, *sigues viviendo* con tu marido” (R: 104); “El pueblo lo *siguió creyendo*” (S: 178). Con los verbos de realización identifiqué doce casos, todos en PP; ya que se trata de verbos télicos, se observa que la acción no ha llegado a su término o se muestra como reiterativa: “Dile a su padre que se vaya a *seguir explotando* sus minas” (R: 105); “y lo *siguió haciendo* todavía después” (R: 22). Con los verbos de logro (8/PP), que también refiere una acción télica refiere una acción que se interrumpe y vuelve a iniciar: “Era lunes y el valle de Comala *seguía anegándose* en la lluvia” (R: 110); “Después volvieron a moverse mis pasos y mis ojos *siguieron asomándose* al agujero de las puertas” (R: 13). *Quedarse* (7: 4/PP, 3/1767) expresa una acción continuada que se muestra a partir de un contexto locativo. Los más frecuentes fueron los verbos de estado, principalmente los procesos mentales como *pensar* y *meditar* (5: 2/PP, 3/1767): “Se *quedó meditando*” (R: 127); “Y *se quedó pensando*” (S: 30); “Jerónimo *se quedó pensando* en los jesuitas muertos en Ixtlán” (S: 158). Con los verbos de actividad identifiqué dos únicos casos en *Pedro Páramo*, ambos con el verbo *esperar*: “Me *quedé esperando*” (R: 42); “*Se quedaron esperando* que Pedro Páramo muriera” (R: 99).

Perífrasis incoativa

Indica el inicio de una acción, bajo la forma *soltarse*. Suele funcionar como un estructurador de información, los dos casos fueron con verbos de realización: “Y todo aquello consistía en que *se soltaba sobándola* a una, primero en las yemas de los dedos, luego *restregando* las manos; después los brazos” (R: 24).

Perífrasis terminativa

Esta construcción expresa la acción vista en su término y, en algunas ocasiones, se usa al final de una serie de sucesos, de manera que puede explicarse como cierre discursivo. Identifiqué dos tipos: *acabar* y *terminar*. Ocurrieron con verbos télicos, esto es que se refieren a acciones acabadas. Con verbos de realización: “se soltaba sobándola a una, primero en las yemas de los dedos, luego restregando las manos; después los brazos, y *acababa metiéndose* con las piernas de una, en frío” (R: 24); “fue como si con un hacha quisieran cortar la cabeza a su prójimo, y dieran con tal giro y vuelta el golpe que *terminaran descabezándose* a sí mismos” (S: 134). Y con verbos de logro: “Ya estaba alta la noche. La lámpara que ardía en un rincón comenzó a languidecer; luego parpadeó y *terminó apagándose*” (R: 42).

Perífrasis perfectiva

Expresa la acción como resultado, sin importar el inicio o término de ésta con el auxiliar *salir* con un verbo de logro: “Y, en habiendo esto, todo lo demás *sale sobrando*” (R: 50).

CONSIDERACIONES FINALES

En lo que respecta a las perífrasis verbales de infinitivo, se puede observar que en ambas novelas prevalece la misma tendencia; tanto las perífrasis temporales como las modales presentan una mayor ocurrencia con verbos de resultado, seguidas por los verbos de logro, y luego los de estado y actividad; en cambio, las perífrasis aspectuales que tienen mayor recurrencia

son con los verbos de resultado y de estado. En contraste, en las perífrasis de gerundio, sí hay una diferencia en el uso de la clase aspectual en cada novela; mientras que en *Pedro Páramo* son más frecuentes con los verbos de actividad, en *1767*, aparecen en la mayoría de casos con verbos de logro (ver cuadro 1).

Las cuatro clases aspectuales son, por lo general, compatibles con los distintos tipos de perífrasis verbales. La clase aspectual más frecuente en las perífrasis de infinitivo fue la de los verbos de realización, seguida de los de estado, luego los de logro y, finalmente, los de actividad. En lo que respecta a las perífrasis de gerundio, la clase de los verbos de actividad fue la que tuvo más frecuencia, seguida de los verbos de resultado.

En cuanto a los verbos de realización, éstos resultaron ser los más frecuentes en todo el material estudiado; son compatibles con perífrasis temporales, aspectuales y modales. Si bien con las perífrasis temporales no presentan ningún matiz, con las perífrasis aspectuales incoativas y durativas, el evento no se presenta como resultado, sino en un punto previo a su completa realización y, por su misma naturaleza télica y puntual, son más propios de las perífrasis perfectivas o terminativas. Los verbos más frecuentes fueron *decir, dar, hacer, poner, matar, preguntar*.

Debido a que una de las características fundamentales de los verbos de estado es mostrar un evento no dinámico sino estable, la idea de inicio, progreso, repetición o término que poseen ciertas perífrasis, hace que se modifique el sentido de la acción que se describe. Por ejemplo, en el caso de las perífrasis incoativa, terminativa, perfectiva y reiterativa, el verbo de estado describe un proceso no permanente, y lo más frecuente es que ocurra con verbos de percepción sensible o de proceso mental que refieren un sujeto experimentante pero con cierto grado de control sobre la situación en un caso relativamente dinámico. Y lo mismo ocurre con las perífrasis de gerundio durativa neutra y progresiva.

En las perífrasis modales de posibilidad y obligación no hay restricciones en cuanto al uso con verbos de estado, pero con las de voluntad no siempre es compatible, puesto que estas perífrasis requieren de un sujeto activo y volitivo. Las perífrasis hipotéticas, en cambio, mostraron un uso frecuente de estos verbos, pues el ámbito de la hipótesis se vincula con el otro, su existencia y su condición o situación. Asimismo, con la perífrasis de gerundio

CUADRO 1

	Resultado		Estado		Logro		Actividad		Total		
	PP	1767	PP	1767	PP	1767	PP	1767	PP	1767	
PERÍFRASIS TEMPORAL DE INFINITIVO	30	23	6	10	16	13	3	1	55	47	
	56%	49%	11%	21%	29%	28%	4%	2%	54%	46%	
PERÍFRASIS ASPECTUAL DE INFINITIVO	48	17	47	13	29	11	19	13	143	54	
	34%	31%	33%	24%	20%	20%	13%	25%	73%	27%	
PERÍFRASIS MODAL DE INFINITIVO	93	78	32	18	58	30	8	5	191	131	
	49%	60%	17%	14%	30%	23%	4%	3%	59.3%	40.6%	
PERÍFRASIS ASPECTUAL DE GERUNDIO	43	9	31	14	33	20	46	12	153	55	
	28%	16%	20%	26%	21%	37%	31%	23%	74%	26%	
	214	127	116	55	136	74	76	31			
	341		171		210		107		525	304	829

continuativa, su condición estable lo vuelve muy compatible. Los verbos más recurrentes fueron: *ver, oír, mirar, ser, estar, saber, pensar, tener*.

Si bien es posible que los verbos de logro aparezcan en todos los usos perifrásticos, presentan restricciones semejantes a las de los verbos de estado, pues se trata de verbos con un sujeto no activo —aquellos a los que les pasa algo—, que refieren una acción que sí se completa, por lo tanto, pensar en una fase inicial, durativa, habitual o continuativa hace que la acción que describen sea observada en alguna fase previa a su culminación o bien, como acción repetida, y que no sea compatible con verbos que describen un resultado permanente. Igualmente, con perífrasis volitivas o de obligación que requieren un sujeto activo, la perífrasis no es posible, excepto si adquiere un valor resultativo. La perífrasis de gerundio durativa progresiva tuvo una frecuencia significativa, describe el desarrollo de esa acción que se va a lograr. Los verbos más frecuentes fueron *morir, ir (se), encontrar, venir, perder*.

Los verbos de actividad fueron los que menos ocurrencias tuvieron. No obstante, su característica dinámica y atética, les permite situar la acción en algún punto de su desarrollo por lo que admiten la idea de inicio, término, duración y repetición, así como las modalidades de posibilidad, obligación, hipótesis o voluntad. Y es esta misma característica la que los hace compatibles con la perífrasis de gerundio durativa neutra. Los verbos más frecuentes encontrados en el corpus son: *hablar, correr, llover, llorar, andar, caminar, esperar*.

En seguida muestro la tabla con las frecuencias de perífrasis verbales en relación con las cuatro clases aspectuales (ver cuadro 2).

CUADRO 2

CLASES ASPECTUALES	PERÍFRASIS VERBAL	TOTAL
REALIZACIÓN	INFINITIVO: Temporales: futuro: 37; pospretérito: 16 Aspectuales: incoativa: 17; reiterativa: 16; perfectiva: 13; conatu: 7; terminativa: 5; inminencial: 2; habitual: 2 Modales: posibilidad: 98; obligación: 54; voluntad: 16; hipótesis: 3 GERUNDIO: Durativa: neutra: 26; progresiva: 15; continuativa: 12; incoativa: 2	T= 53 A= 62 M= 171 G= 53 O= 2 341
ESTADO	INFINITIVO: Temporales: futuro: 9; pospretérito: 7 Aspectuales: reiterativa: 18; terminativa: 13; incoativa: 11; perfectiva: 10; inminencial: 3; aproximativa: 6 Modales: posibilidad: 40; hipótesis: 24; obligación: 22; voluntad: 1 GERUNDIO: Durativa: continuativa: 19; neutra: 18; progresiva: 9	T= 16 A= 61 M= 87 G= 46 210
LOGRO	INFINITIVO: Temporales: futuro: 25; pospretérito: 4 Aspectuales: incoativa: 19; reiterativa: 8; terminativa: 4; perfectiva: 3; conatu: 2; habitual: 1; inminencial: 1 Modales: posibilidad: 23; obligación: 11; hipótesis: 9; voluntad: 4 GERUNDIO: Durativa: progresiva: 29; neutra: 17; continuativa: 8; terminativa: 2; perfectiva: 1	T= 29 A= 38 M= 47 G= 57 O= 3 171
ACTIVIDAD	INFINITIVO: Temporales: futuro: 3 Aspectuales: incoativa: 17; terminativa: 9; reiterativa: 5; perfectiva: 3; conatu: 1 Modales: posibilidad: 9; obligación: 4; hipótesis: 1 GERUNDIO: Durativa: neutra: 30; continuativa: 19; progresiva: 6	T= 3 A= 35 M= 14 G= 55 118

T= temporal, A=aspectual, M=modal, D=durativa, O=terminativa, incoativa y perfectiva de gerundio

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcos Llorach, Emilio (1996), *Gramática de la lengua española*, Madrid, España, Espasa-Calpe.
- Alarcos Llorach, Emilio (1979), "Algunas construcciones con infinitivo", en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, España, Gredos, pp. 133-144.
- Contardo Llanos, Magdalena (1998), *Sintaxis de los verboides en el habla culta de Santiago de Chile en comparación con la de la Ciudad de México*, tesis de doctorado en Dialectología y Geografía Lingüística, México, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Dowty, David (1979), "The semantics of aspectual classes of verbs in English", en *Word Meaning and Montague Grammar*, Dordrecht, Holanda, D. Reidel Publishing Co., pp. 57-71.
- Fente Gómez, Rafael, Jesús Fernández A. y Lope G. Feijoo (1976), *Perífrasis verbales*, Madrid, España, Edi-6.
- Fernández de Castro, Felix (1990), *Las perífrasis verbales en español. Comportamiento sintáctico e historia de su caracterización*, Oviedo, España, Departamento de Filología Española-Universidad de Oviedo.
- Fontanella de Weinberg, Beatriz (1970), "Los auxiliares españoles", *Anales del Instituto de Lingüística*, vol. x, pp. 61-73.
- García Fernández, Luis (dir.) (2006), *Diccionario de perífrasis verbales*, Madrid, España, Gredos.
- Gómez Torrego, Leonardo (1999), "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo", en Ignacio Bosque y Demonte Violeta (comps.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, España, Espasa-Calpe, pp. 3323-3389.
- Gómez Torrego, Leonardo (1988), *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*, Madrid, España, Arco Libros.
- Hamplova, Sylvia (1968), "Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales en español", *Philologica Pragensia*, vol. II, núm. 1, pp. 209-231.
- Hamplova, Sylvia (1969), "Algunas observaciones sobre las perífrasis modales en español", *Ibero-Americana Pragensia*, vol. III, pp. 107-129.
- Lenz, Rodolfo (1944), *La oración y sus partes*, Santiago de Chile, Chile, Nacimiento.
- Lope Blanch, Juan Manuel (1973), "Perífrasis verbales en el habla de Diego de Ordaz", en Karl Herman Körner y Klaus Rühl (eds.), *Studia Ibérica: Festschrift für Hans Flasche*, Berna/München, Suiza/Alemania, Fancke Verlag, pp. 383-392.

- Lope Blanch, Juan Manuel (1956), "Construcciones con infinitivo", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. x, pp. 313-336.
- Luna Traill, Elizabeth (1980), *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la Ciudad de México*, México, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Miguel Aparicio, Elena de (1999), "El aspecto léxico", en Ignacio Bosque y Demonte Violeta (comps.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, España, Espasa-Calpe, pp. 2977-3060.
- Miguel Aparicio, Elena de (1992), *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*, Madrid, España, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Real Academia Española (1973), *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, España, Espasa-Calpe.
- Roca Pons, José (1958), *Estudios sobre perífrasis verbales del español*, Madrid, España, Anejo XVII de la *Revista de Filología Española*.
- Rojó, Guillermo (1974), *Perífrasis verbales en el gallego actual*, Segovia, España, Universidad de Santiago de Compostela.
- Rulfo, Juan (1961), *Juan Rulfo. Toda la obra*, Madrid, España, Colección Archivos.
- Solé R., Yolanda (1990), "Valores aspectuales en el español", *Hispanic Linguistics*, vol. IV, núm. 1, 1990, pp. 57-86.
- Soler Frost, Pablo (2004), *1767. Una novela sobre el destierro de los jesuitas mexicanos*, México, México, Joaquín Mortiz.
- Van Valin Jr., Robert (en prensa), "Roles and verbs".
- Vendler, Zeno (1967), *Linguistics in Philosophy*, Ithaca-Nueva York, Estados Unidos, Cornell University Press.
- Yllera, Alicia (1999), "Las perífrasis verbales de gerundio y participio", en Ignacio Bosque y Demonte Violeta (comps.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, España, Espasa-Calpe, pp. 3391-3441.